

Resumen de la Lección

I. Cuando empecé a entender esta revelación, me preguntaba: “Dios mío, ¿Cuál de estas opciones es la buena—una vez salvo, siempre salvo o salvo, perdido; salvo, perdido, nacer de nuevo, de nuevo?”

A. El Señor me dijo: “Ninguna”.

B. Ambos enfoques tienen una verdad parcial, pero la verdad completa está en algún lugar intermedio.

II. La Ley es como una ventana de vidrio delgado.

A. Si quebrantas un diminuto mandamiento, eres culpable de quebrantarlos todos.

Porque cualquiera que guarda toda la ley, pero tropieza en un punto, se ha hecho culpable de todos.

Santiago 2:10

B. Por consiguiente, todos quedan por debajo del estándar.

C. De acuerdo a la Palabra de Dios, no hay tal cosa como un pecado “grande” o un pecado “pequeño”.

III. Si estás destituido de la gloria de Dios, ¡fallaste!

A. Dios no califica por promedios.

B. ¡O eres perfecto, o necesitas un Salvador que lo sea!

C. Nunca hay quien siempre haga todo lo bueno que sabe que debe hacer (Santiago 4:17).

IV. Tu espíritu fue sellado, santificado y perfeccionado para siempre.

A. Ya que la salvación depende solamente de que pongas tu fe en Jesús y que seas vuelto a nacer, tu pecado no afecta tu relación con Dios.

B. Dios convive contigo basándose en tu fe en Cristo y nada más.

V. Sin embargo, las Escrituras tampoco enseñan que “una vez salvo, siempre salvo”.

Porque en el caso de los que fueron una vez iluminados, que probaron del don celestial y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, que gustaron la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, pero después cayeron, es imposible renovarlos otra vez para arrepentimiento,

puesto que de nuevo crucifican para sí mismos al Hijo de Dios y le exponen a la ignominia pública.

Hebreos 6:4-6

- A. Si una persona apostata, no hay más sacrificio.
- B. Puedes anular el efecto del sacrificio de Cristo si vuelves al legalismo y a confiar en tus propias obras para obtener justicia.

¡Oh, gálatas insensatos! ¿Quién os ha fascinado a vosotros, ante cuyos ojos Jesucristo fue presentado públicamente como crucificado? Esto es lo único que quiero averiguar de vosotros: ¿recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ¿Tan insensatos sois? Habiendo comenzado por el Espíritu, ¿vais a terminar ahora por la carne?

Gálatas 3:1-3

- C. La salvación se recibe y se mantiene por la fe en Cristo y nada más.
- VI. No puedes perder tu salvación por el pecado, pero sí puedes renunciar a ella.
- A. No es algo que simplemente pierdes, debes rechazarla deliberada y abiertamente.
 - B. Aunque las acciones pecaminosas no hacen que pierdas tu salvación, el pecado puede endurecer tu corazón hasta que finalmente llegues al punto en que *tú* renuncies a tu fe en el Señor.
- VII. Tú no puedes renunciar a tu fe por ignorancia.
- A. Los requisitos enumerados en Hebreos 6:4-6 para poder renunciar a tu salvación son bastante rigurosos.
 - B. Debes ser un cristiano maduro que fue atraído por el Espíritu, vuelto a nacer, bautizado en el Espíritu Santo, maduro en la Palabra y debes operar con los dones del Espíritu antes de que puedas rechazar al Señor.
 - C. Tú no eres un réprobo si el Espíritu Santo todavía está tratando contigo.

Preguntas Para el Discipulado

1. De acuerdo a Santiago 2:10, si guardaras toda la Ley pero ofendieras en un punto, ¿eres culpable sólo por ese punto?

2. ¿Cuál imagen representa mejor a la ley?
- A. Una ventana con diferentes secciones de vidrio.
 - B. Una ventana de vidrio delgado.
 - C. Una ventana con vitrales.
 - D. Todas las de arriba.
 - E. Ninguna de las de arriba.

3. De acuerdo a Santiago 4:17, el pecado también se define como _____.

4. ¿Hay quien haga todo lo bueno que debe hacer?

5. Escribe las siguientes cinco reservas enumeradas en Hebreos 6:4-6 en el mismo orden en que aparecen en la Biblia.
- A. Maduro en la Palabra (gustaron la buena Palabra de Dios).
 - B. Bautizado en el Espíritu Santo (fueron hechos partícipes del Espíritu Santo).
 - C. Atraído por el Espíritu Santo (fueron una vez iluminados).
 - D. Operar con los dones del Espíritu Santo (gustaron los poderes del siglo venidero).
 - E. Vuelto a nacer de manera genuina (probaron del don celestial).

6. ¿Es posible que alguien que cumpla con estas reservas sea renovado otra vez para arrepentimiento si esa persona verdaderamente apostató?

7. De acuerdo a Hebreos 6:6, ¿por qué no puede alguien rechazar su salvación y después volver a recibirla?

8. ¿Cuáles fueron las dos palabras que Pablo usó en Gálatas 3:1 para describir a las personas que se alejaron del Evangelio para regresar al legalismo y volver a confiar en sus obras para la justicia?

9. ¿Qué había sido presentado claramente ante sus ojos?

10. ¿Qué pregunta se hace en Gálatas 3:2?

ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

11. ¿Cuál es la respuesta correcta para esa pregunta?

12. ¿Es posible empezar en el Espíritu (Ga. 3:3) y ser perfeccionado por la carne?

13. ¿Cómo llama la Biblia a la gente que empieza en el Espíritu y después trata de ser perfeccionada por la carne?

Versículos

SANTIAGO 2:10

Porque cualquiera que guarda toda la ley, pero tropieza en un punto, se ha hecho culpable de todos.

SANTIAGO 4:17

A aquel, pues, que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado.

ROMANOS 13:1-7

Sométase toda persona a las autoridades que gobiernan; porque no hay autoridad sino de Dios, y las que existen, por Dios son constituidas. Por consiguiente, el que resiste a la autoridad, a lo ordenado por Dios se ha opuesto; y los que se han opuesto, sobre sí recibirán condenación. Porque los gobernantes no son motivo de temor para los de buena conducta, sino para el que hace el mal. ¿Deseas, pues, no temer a la autoridad? Haz lo bueno y tendrás elogios de ella, pues es para ti un ministro de Dios para bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues ministro es de Dios, un vengador que castiga al que practica lo malo. Por tanto, es necesario someterse, no sólo por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia. Pues por esto también pagáis impuestos, porque los gobernantes son servidores de Dios, dedicados precisamente a esto. Pagad a todos lo que debáis: al que impuesto, impuesto; al que tributo, tributo; al que temor, temor; al que honor, honor.

HEBREOS 6:4-6

Porque en el caso de los que fueron una vez iluminados, que probaron del don celestial y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, que gustaron la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, pero después cayeron, es imposible renovarlos otra vez para arrepentimiento, puesto que de nuevo crucifican para sí mismos al Hijo de Dios y le exponen a la ignominia pública.

GÁLATAS 3:1-3

¡Oh, gálatas insensatos! ¿Quién os ha fascinado a vosotros, ante cuyos ojos Jesucristo fue presentado públicamente como crucificado? Esto es lo único que quiero averiguar de vosotros: ¿recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ¿Tan insensatos sois? Habiendo comenzado por el Espíritu, ¿vais a terminar ahora por la carne?

HEBREOS 10:23

Mantengamos firme la profesión de nuestra esperanza sin vacilar, porque fiel es el que prometió.

HEBREOS 3:13-14

Antes exhortaos los unos a los otros cada día, mientras todavía se dice: Hoy; no sea que alguno de vosotros sea endurecido por el engaño del pecado. Porque somos hechos partícipes de Cristo, si es que retenemos firme hasta el fin el principio de nuestra seguridad.

I TIMOTEO 1:13

Aun habiendo sido yo antes blasfemo, perseguidor y agresor. Sin embargo, se me mostró misericordia porque lo hice por ignorancia en mi incredulidad.

JUAN 6:44

Nadie puede venir a mí si no lo trae el Padre que me envió, y yo lo resucitaré en el día final.

MATEO 12: 31-32

Por eso os digo: todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada. Y a cualquiera que diga una palabra contra el Hijo del Hombre, se le perdonará; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni en este siglo ni en el venidero.

ROMANOS 1:28 Y 32

Y como ellos no tuvieron a bien reconocer a Dios, Dios los entregó a una mente depravada, para que hicieran las cosas que no convienen. Los cuales, aunque conocen el decreto de Dios que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también dan su aprobación a los que las practican.